

Victoria Interior

Marcela Ines Luna



Capítulo 1

Victoria, era una joven como cualquier otra, llena de planes e ilusiones pero siempre con una tristeza muy profunda y escondida. Tan escondida que ni ella podía darse cuenta que estaba allí muy dentro de su alma. La idea era ignorarla, así esa tristeza se iría algún día mientras ella trataba desesperadamente de encontrar la felicidad...o al menos una paz duradera.

Así transcurrían sus días, entre clases de teatro y sus libros...esos maravillosos amigos que llenaban su espíritu de fantasías y realidades que la ayudaban a entender el mundo, también tenía su trabajo, el que fuera..no se podía elegir demasiado y una vida sin demasiados altibajos.

Ese afán de encontrar a alguien que la ayudara a llenar ese vacío inmenso que invadía toda su vida la llevó a buscar a cualquier hombre, aunque solo le regalara una sonrisa, una caricia, un beso...un momento de felicidad. Con tan poco se conformaba. No buscaba nada en el futuro...el futuro no existía ...solo el presente. Habría que crear un presente increíble, lleno de emociones y muy intenso. Era la forma que Victoria se sentía viva.

Nunca se puso a pensar si el hombre que compartía algunos días de su vida sería el elegido o si llegaría a casarse en un futuro, o si mañana todo quedaría en el olvido. No había mañana en sus relaciones solo un presente audaz y lleno de pasión. Una pasión que no duraría mucho, pero no importaba demasiado...siempre habría otro hombre que llenaría el vacío que dejaba el anterior en cuanto el aburrimiento se apoderara de ella.

Pero un día de invierno, gris y muy frío se apagó la luz de repente. Y aunque abriera muy grandes sus ojos no pudo distinguir nada. Solo oscuridad.

Trató de gritar y de correr, pero tropezó con algún mueble y cayó pesadamente. Nadie acudió en su ayuda, ni le creyeron cuando gritaba desesperada que no podía ver, que estaba ciega. Era como si no la vieran ni la escucharan. Sus padres le hablaban como si nada hubiera ocurrido y sin ignorarla, la trataban como siempre.

Porqué no le creían? Porqué no la veían llorar de angustia? Qué estaba pasando? Trató de tranquilizarse y pensar que era solo una pesadilla de la cual se despertaría. Pero el tiempo pasaba y ella solo estaba en su sillón frente a una ventana que no podía ver, le traían la comida y se la daban como a un niño pequeño, la llevaban a dormir cuando se suponía que era de noche. Ella quería hablar con alguien que la entendiera y no que le

contestaran que todo saldría bien...Qué era «todo»? a qué se referían?

No supo cuanto tiempo pasó, si fueron días, meses o años...pero un día se dio cuenta que ya no necesitaba la luz para ver, ni las palabras que quería escuchar para entender lo que le estaba pasando. Entendió que solo era cuestión de tiempo. que la vida le estaba dando la oportunidad de poder mirar en su interior y que lo hizo de la manera mas cruda que pudo.

Corría siempre en busca de algo o de alguien que jamás llenaría ese vacío, pero no lo quiso ver ...y corría ..corría hasta que tropezó y todo acabó. Ya no tenía que ver mas nada, ni buscar la belleza de un hombre fugaz o disfrazar sus sentimientos. Ahora ella estaba completamente sola con ella misma.

Fue entonces que la oscuridad empezó a tomar forma sin necesidad de luz. Y pudo ver muchos colores y muchas sensaciones hermosas que jamás había sentido. Eran colores diferentes a los que conocía. Había días verdes esmeraldas brillantes y ella comprendió que jamás tendría miedo sino que lo reemplazaría con la fe; otros días eran de un azul intenso y penetrante, fue en esos días que dejó la inseguridad de lado para creer en ella misma. Hubo días dorados maravillosos y se dio cuenta que poseía una inteligencia creativa y positiva. Así día a día fue conociendo a la verdadera Victoria, una mujer mucho mas bella de la que ella había conocido, mas inteligente e intuitiva, mas sabia.

Entonces se alegró por primera vez haber perdido esa vista que no la ayudaba a ser feliz, entendió que aunque podía ver su vida era de un gris opaco y que aunque tratara de esconder a su tristeza con tantas experiencias jamás lo lograría. Esa tristeza la estaba esperando para explicarle de la forma mas cruel, que dentro de ella había alguien mucho mas rico que podía ser feliz tomada de su mano, pero sin la carga del miedo ni de la inseguridad.

Fue cuando una calida y transparente mañana, abrió los ojos y pudo ver, pero ahora el gris fue desapareciendo poco a poco para dar lugar a una vida llena de colores, unos colores que sólo ella podía ver y disfrutar.